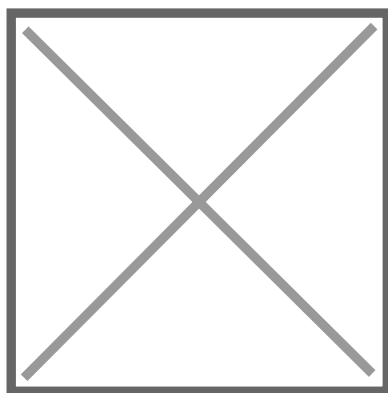




Plinio Apuleyo Mendoza

Escritores de feria

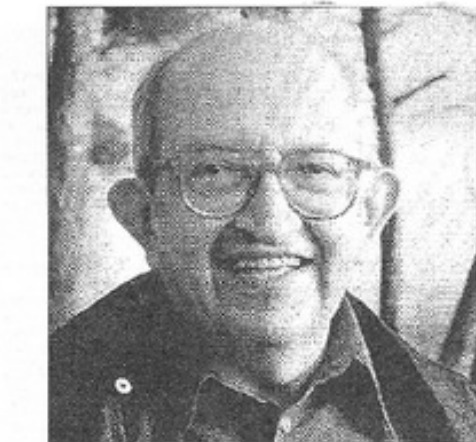
Por María Eugenia Vargas

El título, que no tiene connotación peyorativa, sirve para ilustrar el hallazgo de un excelente texto desmitificador: "Aquellos tiempos con Gabo", que descubrimos en una Feria del Libro, instalada al interior de una modesta industria y coexistente con la feria de la asociación de empresarios tabacaleros.

Los argentinos, que dicen así, dicen un apelo por el libro mayor que los chileno, intentan incorporar a éstos en cualquier actividad que hacen y por ello no definen limítimamente la atracción que en una muestra industrial el pueblo más grande de la feria del Libro, que alberga a las importantes y las no tanto, editoriales argentinas y extranjeras.

Curiosamente, entre los más solicitados encontramos libros escritos por periodistas: "Yo soy el Diego" de Ernesto Cárdenas y Daniel Arsuaci, dos profesionales salidos de El Gráfico y que ayudaron a Malena a escribir su biografía y que comentaron en otras ediciones, y "Aquellos tiempos con Gabo", del escritor y periodista argentino Plinio Apuleyo Mendoza.

Este último, editado por Plaza y Janés, escrito un hombre de los dioses para todo gacetrismo, que se percibe de tal, ya que como todo el mundo sabe, o al menos todos los que viven en el realismo indígena de Argentina, Mendoza es uno de los personajes que mejor conoce a García Márquez. Sus amigos desde jóvenes y es la única persona a la que el Premio



Nobel le permitía que haga todas las conexiones que dote a sus obras.

Y una vez más, según los cálculos, ha hecho precisamente que la calidad y buena pluma de Mendoza quede un poco debilitada ante la sombra de su amigo y compadre, ya que Plinio es el padre de los dos hijos de García Márquez.

Mendoza nació en 1932 en una provincia andina y al igual que su compadre ha estado toda su vida a medio camino entre el periodismo y la literatura. Es autor de los libros "Años de fuga", "El olor de la garbaza" y "La llama y el hielo", y coautor de recientes éxitos como "Manual del perfeccionista latinoamericano" y "Fuerzas de miseria". Ha trabajado en diarios y revistas de Colombia y de

Europa.

BAILE EN LA NIEVE

Cuando ambos se vieron por primera vez en un café de Bogotá tenían 20 y 10 años, siendo Mendoza el menor y el tímido, y García Márquez el mayor, provechoso del mar Caribe. El alegre y dicharachero, y siempre nada hacia presagiar que dos años más después podían llegar a congeniar.

Lo cierto es que con el correr de los tiempos se hicieron inseparables, y a pesar de su mayoría de edad, García Márquez le trata de profesor y, natural mente, se tratan de unirse, una regla no escrita en la convivencia colombiana donde todo el mundo se une.

Plinio Apuleyo ha sido un amigo de primera fila de todo lo que le ha ocurrido a

el amigo, comenzó a escribir y sólo atado a decir: "¡Mendoza, que viva!". Tras lo cual echó a correr a buscar y a volver. Allí Mendoza se dio cuenta que todo lo que una ciudad fría como Bogotá y otra más circunpecta como París, había intentado colocar sobre García Márquez: compostura, juicio, personalidad e importancia.

A pesar de que baila en la nieve la dupla Gabo Plinio quedó marcada indolentemente.

Y de esta amistad de 45 años da cuenta Mendoza. De las misterias de los comienzos de los portales de los editoriales, donde algunos sugerían a García Márquez que buscara otros escritores, ya que la literatura no era su negocio, hasta los finales, los supereritos, el Nobel en Estocolmo, el premio, el champagne.

Entonces Mendoza cuenta la narración de los dos amigos colombianos viajando por la Europa comunista en un vagón de segunda clase, acostado de pobres, de hambrientos, de fatigados, asomados ellos intentaban descubrir el encanto del socialismo tras esos sueños ajados.

Accompañados en ese viaje se encontraron por el asunto de cultura. Desde ese lugar podían escucharse hablar, discutir, reírse, apilar una selección latinoamericana a los problemas del mundo.

Plinio da cuenta de los caminos seguidos por ambos, de su compromiso

emocional con la Cuba castrista, de su posterior decepción, de la amistad con Fidel.

Amigos, buenos para escribir, intercambian cartas de congoja, donde se informan de lo que está haciendo o, como, como, se apoyan, intercambian opiniones sobre sus respectivas vidas.

Todo esto está contenido en las páginas de "Aquellos tiempos con Gabo". Es el relato de diálogos y conversaciones acerca de todo.

El libro de reciente aparición ya se encuentra en los primeros lugares en Venezuela y Colombia. En Argentina también está con ventas, la gente lo lleva y vuelve preguntando si no hay algo más de este colombiano que escribe tan bien.

El stand de Plaza y Janés ha debido reportar diariamente su stock, y es que García Márquez sigue siendo un buen asunto de ventas, tanto para sus incondicionales como para quienes recién están descubriendo el irris del realismo mágico, que no es otra cosa que contar lo que pasa en la Andrica Latina profunda, desde adentro, sin flases, sin la realidad misma.

"Leyendo la prensa argentina, la información cotidiana, que es similar a la que podría conocer cualquier ciudad del mundo, uno se da cuenta que lo que allí ocurre, lo que allí se cuenta tiene que ver con esa óptica, de lo contrario, no podría entenderse."



Gabo
Director: Marco Antonio Pardo Zapata
Editor: José Osvaldo Aguirre
Representante Legal: Jorge Leiva Coocha
Colaboradores: Iván Arilla Víctor Boscá, Rodrigo Durán, Géraldine Fernández, Enrique Fueno, María Eugenia Vargas y Eva Rest.
Fotografías: Juan María.
Ilustración: Carlos Reyes G. y Manuel Osvaldo.
Diseño y diagramación: Miguel Cordero Álvarez.
Impresión: Editorial El Financiero de Colombia y Editorial Lumen.

El Mercurio Sobelco, 14/X/2000
P3

552028

99/18

Escritores de feria [artículo] María Eugenia Vargas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritores de feria [artículo] María Eugenia Vargas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile